

FUNDAMENTOS EPISTÉMICOS SOBRE LA EVALUACIÓN DE LA PROFESIONALIZACIÓN DE LOS DOCENTES EN LA EDUCACIÓN MÉDICA

Foundations epistemic on the evaluation of the professionalization of the educational ones in the medical education

Recibido: 06/02/2024 – Revisado: 17/03/2024 - Publicado: 05/07/2024

DOI: <https://doi.org/10.56124/ubm.v5i9.002>



jul - dic 2024
Vol. 5 - Núm. 9
e-ISSN 2600-6006

Geovanis Olivares-Paizan
<https://orcid.org/0000-0002-5283-4547>
geovanispaizan@infomed.sld.cu
Universidad Ciencias Médicas,
Santiago de Cuba, Cuba

Vivian Walter Sánchez
<https://orcid.org/0000-0002-4419-6150>
walter@infomed.sld.cu
Universidad Ciencias Médicas,
Santiago de Cuba, Cuba



Resumen

Los retos del mundo moderno demandan nuevas formas de actuación profesional en las universidades cubanas que garanticen los cambios inevitables para su desarrollo continuo, innovador y sostenible. En este contexto, el proceso de evaluación de los docentes de la Educación Médica, muestra que no siempre se utiliza como alternativa para el desarrollo de la profesionalización. El presente artículo persigue como objetivo determinar los referentes teóricos que sustentan la evaluación de la profesionalización de los docentes en la educación médica mediante el empleo de métodos teóricos como el analítico-sintético y el inductivo-deductivo para realizar el acercamiento al objeto de estudio. La determinación de los fundamentos epistemológicos del objeto de investigación permitió la identificación de regularidades en las categorías profesionalización, evaluación y su relación, que revelan su carácter desarrollador, educativo y sistemático como ejercicio social en el que intervienen los docentes y que está necesariamente asociado a otro de toma de decisiones.

Palabras clave: evaluación, evaluación de la profesionalización, docentes, educación médica.

Abstract

The challenges of the modern world demand forms of professional performance in the Cuban universities that guarantee the unavoidable changes for their continuous, innovative and sustainable development. In this context, the process of evaluation of the educational ones of the Medical Education shows that it is not always used as alternative for the development of the professionalization. The present article pursues as objective to determine the relating ones theoretical that sustain the evaluation of the professionalization of the educational ones in the medical education by means of the employment of theoretical methods as the analytic-synthetic one and the inductive-deductive one to carry out the approach to the study object. The determination of the foundations epistemológicos of the investigation object allowed the identification of regularities in the categories professionalization, evaluation and its relationship that reveal its character developer, educational and systematic as social exercise in the one that the educational ones intervene and that it is necessarily associated to another of taking of decisions.

keywords: evaluation, evaluation of the professionalization, educational, medical education.

Cita sugerida APA - 7ma. Edición

Olivares-Paizan, G., & Walter Sánchez, V. (2024). *Fundamentos epistémicos sobre la evaluación de la profesionalización de los docentes en la educación médica*. ULEAM Bahía Magazine, 5(9), 12-18. https://doi.org/https://revistas.uleam.edu.ec/index.php/uleam_bahia_magazine

Introducción

La incorporación a la nueva economía de la sociedad y la adaptación o inserción a un mercado de trabajo que se transforma a gran velocidad no se podrá desarrollar por parte de un profesional docente si sólo se plantea el objetivo de adquirir un conjunto de conocimientos y destrezas.

Entre los aspectos que ocupa a los investigadores de las ciencias de la educación se encuentran el referido a la conceptualización de la profesionalización y su evaluación, no solamente en la búsqueda de la definición teórica del concepto, sino en la toma de posición para adecuar el desarrollo de este proceso formativo de gran importancia para el personal de la educación del siglo XXI y de los venideros. La base del desarrollo profesional docente debe sustentarse en un modelo replicable y escalable, que contribuya al fortalecimiento, enriquecimiento y diversificación de las opciones de formación inicial y continua de docentes, metodólogos pedagógicos y directivos (Escudero, 2019).

La profesionalización tuvo sus premisas alrededor del siglo XIII en la edad media con el surgimiento de los gremios de comerciantes, cuando lucharon por los derechos exclusivos para la práctica de sus oficios como jornaleros y la participación de aprendices no remunerados. Luego de la formación de los estados nacionales en el siglo XIX estos adoptaron la forma de asociaciones o colegios profesionales, tenían como objetivo supervisar la conducta de los miembros de la profesión y un cierto grado de demarcación entre estos y los clasificados como amateurs (Olivares, 2020).

Actualmente la Educación Médica sitúa las aspiraciones éticas, espirituales, sociales dentro de la profesionalización del hombre como centro del problema, resultado de la creación humana y máxima expresión de su conciencia; toma como base la reconquista del humanismo que marca la diferencia entre el hombre y los miembros del reino animal.

En la misma línea de pensamientos el proceso de profesionalización favorece el fortalecimiento de la conducta ética cooperadora, la búsqueda de la satisfacción personal, la identidad nacional y los valores patrios, lo que contribuye a la conformación del capital humano de la sociedad y al mejoramiento de la calidad de vida (Añorga, 2014). Estas ideas propician nuevas apreciaciones para los actores educacionales, las actitudes y los enfoques metodológicos. Por todo lo antes expuesto, el presente artículo persigue como objetivo determinar los referentes teóricos que sustentan la evaluación de la profesionalización de los docentes en la educación médica.

Metodología

En el desarrollo de esta investigación se utilizaron los métodos analíticos sintéticos para la identificación de los nexos que se establecen entre los aspectos contentivos de la evaluación y la profesionalización docente mediante la determinación de los elementos básicos que lo conforman. La inducción deducción: permitió transitar del conocimiento general al particular, al examinar

y referir aspectos relacionados con las categorías del estudio.

El sistémico estructural funcional y la sistematización: permitió establecer los nexos y relaciones de las categorías del estudio como eje fundamental para establecer las relaciones entre la profesionalización de los docentes de la Educación superior y la evaluación.

Resultados

La profesión de enseñar ha logrado el reconocimiento y alta valoración de la sociedad en que se desarrolla. Este status alcanza cada vez más, a que sus profesionales respondan a las exigencias de esa sociedad a la que se deben. Es necesario que enfrenten el desarrollo científico tecnológico incorporándolo a su quehacer, siempre en beneficio del hombre, sin perder de vista el sentido humanista de la profesión y basado en los principios éticos a los que se deben: autonomía, beneficencia, no maleficencia y justicia.

Otro autor expone que la profesionalización supone aceptar la formación del docente como un proceso de desarrollo personal y profesional que comienza con su formación inicial y que concluye cuando se jubilan (Sarramona, 1998). Este proceso es evidentemente el demandado por grupos de saberes profesionales que se construyen y se reconstruyen gracias a la constatación de la aplicabilidad de los conocimientos teóricos a la formación de los saberes que surgen de la actuación práctica. Este autor pone de manifiesto como la profesionalización, como proceso, requiere del desarrollo continuo de la aplicación práctica de la teoría.

La profesionalización debe entenderse además como, el conjunto de capacidades que, con una organización y funcionamiento sistémico, hacen posible la conjugación armónica entre el “saber”, “saber hacer” y “saber ser” en el sujeto, manifestado en la ejecución de sus tareas con gran atención, cuidado, exactitud, rapidez y un alto grado de motivación. (Tosar, 2018). Para esta autora la profesionalización lleva implícito la organización y el funcionamiento integral del que realiza una profesión, así como la combinación de conocimientos en los requerimientos para su ejecución. Alude a la relación entre el desarrollo profesional obtenido por los sujetos y los requerimientos del encargo social de la institución educacional superior.

De igual forma Añorga, (2014) consideró a la profesionalización como el proceso pedagógico continuo, que atiende la integridad de los sujetos y tiende a desarrollar y consolidar las competencias por aproximaciones sucesivas, estableciendo diferentes niveles de profesionalidad, para la vida social y profesional. Como proceso, posee en esencia la reorientación o especialización según el caso, de los recursos laborales calificados, a través del cual se logra alcanzar la eficiencia en la adquisición y/o desarrollo de las competencias básicas exigidas por el modelo profesional.

Esto apunta a la continuidad del proceso relacionándolo con la eficacia desde las habilidades y destrezas básicas exigidas elementos que coinciden con otros investigadores. Por tanto,

se puede decir que es un proceso educativo relacionado con la adquisición y/o desarrollo de las de las habilidades y destrezas básicas demandadas por el modelo profesional manifestándose en su actuación. Lleva implícito, además, un cambio continuo y ascendente, determinado por el dominio de los contenidos propios de las disciplinas de la profesión que ejerce con un componente esencialmente humano. Conjuntamente, identifica los elementos que caracterizan este proceso: profundo conocimiento sobre los fundamentos teóricos que sustentan su profesión y relación dialéctica entre el pensar y el hacer, regida por valores humanos unida a una sólida independencia cognoscitiva (Olivares et al., 2021).

La sistematización realizada al término profesionalización permite identificar las siguientes regularidades. Es un proceso profesional permanente. Empieza en la formación inicial y continúa durante toda la vida laboral activa. Es un proceso continuo, ordenado, sistemático. Posee un carácter desarrollador que propicia el mejoramiento. El proceso de profesionalización ha sido también abordado por otros autores consultados tales como: (Miranda, 2017; Cedeño y Santos, 2017; Riol, 2019 y Olivares, 2021).

Tomando como base las regularidades antes expuestas, para garantizar e incrementar la calidad del proceso docente educativo, la formación profesional y el desarrollo científico investigativo, se requiere que los docentes se encuentren permanentemente actualizados. Ello propiciará de manera continua, ordenada y sistemática el desarrollo para certificar los resultados necesarios en el ejercicio de su profesión, propiciando a su vez, la profesionalización docente.

La literatura respectiva suele reconocer que la ética y profesionalización expresa la síntesis entre los valores y cualidades morales que caracterizan la esencia humanista de la labor del profesor y el dominio de los contenidos de la enseñanza, de los métodos y de las habilidades profesionales que garantizan la realización de sus funciones, avalado por la experiencia práctica acumulada, los resultados y los logros obtenidos en su vida profesional elemento fundamental para alcanzar los postulados de la agenda 2030 (CEPAL, 2018) Esta concepción relaciona los valores y cualidades morales que caracterizan la esencia humanista de la labor del profesor como dimensión bioética, con la actuación profesional del docente y la realización de sus funciones.

Fundamentos teóricos de la profesionalización docente

La profesionalización del docente entonces es un proceso pedagógico que conduce a la transformación consciente de los profesionales de la educación para su actuación profesional, portador de una cultura general integral para el desarrollo de sus conocimientos que respondan a las exigencias actuales, permite la construcción y reconstrucción del saber pedagógico que tributa al perfeccionamiento de la actuación profesional. (Miranda, 2017). Estas ideas muestran como objeto de estudio la mejora profesional y humana que se dirige a promover la producción de conocimientos con intención creadora en función de las

motivaciones profesionales en un contexto social determinado para lograr la satisfacción personal, económico y social.

Por otra parte (Sánchez, 2019) la define como un proceso educativo que a pesar de no siempre tener su origen en la formación escolarizada del individuo, alcanza su plenitud en la Educación Avanzada, una vez que esta incluye al egresado de cualquier nivel de enseñanza inmerso en el mundo laboral o en la comunidad, por ser su esencia la reorientación y/o especialización eficiente de los recursos humanos en tributo al mejoramiento profesional lo cual se revela en la adquisición y/o desarrollo de las competencias básicas demandadas por el modelo profesional y que se evidencia en su desempeño profesional. Estos autores no relacionan el enfoque sistémico de los componentes del proceso de profesionalización con la misión institucional. Los procesos de formación y autoformación del profesional deben responder a las exigencias hacia dentro de la organización y al entorno; este último, expresado en el encargo social de la universidad.

La sistematización realizada al término profesionalización de los docentes le permitió identificar las siguientes regularidades: Es un proceso pedagógico profesional permanente. Empieza en la formación inicial y continúa durante toda la vida docente laboral activa. Es un proceso pedagógico con carácter continuo, ordenado, sistemático. Posee un carácter desarrollador que propicia el mejoramiento de habilidades docentes. Implica el actuar consciente del docente que propicia el bienestar individual. Teniendo en cuenta estas regularidades la profesionalización del docente está integrada por dos componentes básicos: la formación básica, que capacita para transmitir contenidos curriculares y la formación pedagógica que lo profesionaliza como docente, que actúan ambos como una unidad.

El proceso de profesionalización, teniendo en cuenta las funciones de formación profesional en la Educación Médica apunta a cuatro aspectos: docente, investigativa, asistencial y gerencial. Para la articulación de la aplicación de estas cuatro funciones en la vida laboral, en el contexto del proceso de profesionalización, se hace necesaria la preparación para asumir principios éticos y valores morales en la vida social y profesional (bioética) que les permitan interactuar con las problemáticas y la solución de estas de manera adecuada. Desde estos aspectos teóricos, los autores de esta investigación coinciden con (Bedoya, 2017) que consideró la existencia una relación dialéctica entre actuación profesional pedagógica, profesionalización y mejoramiento profesional y humano. Por tanto, es una necesidad la realización del proceso de profesionalización permanente, desde el puesto de trabajo, para la formación y el desarrollo de los docentes.

A partir de las referidas regularidades y la fundamentación de aspectos que emanan de los postulados sistematizados, se podría definir; profesionalización de los docentes en Educación Médica como: el proceso profesional de formación continua, compuesto por las dimensiones docente, investigativa, asistencial, gerencial, bioética y actuación profesional, que hace posible la conjugación armónica entre el saber, saber hacer y saber ser en el docente a partir de las bases teóricas de la Educación Médica lo que permite

la construcción y reconstrucción de los criterios educativos en salud de forma continua, desarrolladora, innovadora y ascendente (Olivares, 2021).

La asunción de los elementos que conforman la definición propuesta se contextualiza en el proceso de profesionalización en la Educación Médica, en tanto el docente asuma desde su actuación profesional los retos de la nueva universidad, en el que se ha posibilitado valorar sus fundamentos teóricos. Al tener en cuenta que la actividad docente lleva implícita la evaluación, se considera pertinente valorar sus fundamentos teóricos.

Fundamentos teóricos de la evaluación.

La calidad de la formación y superación de los recursos humanos de la salud está vinculada, en gran medida, a la profesionalización de los docentes encargados de la Educación Médica. La calidad de los servicios parte del nivel de habilidades, destrezas y actuación profesional de los trabajadores de la salud. Por lo anteriormente dicho, se hace necesario la preparación del docente con un mayor énfasis en la experimentación y el proceso educativo personalizado, que le permita aprender, producir, crear e innovar y consecuentemente perfeccionar su actuación profesional pedagógica, lo cual constituye parte importante del proceso de la profesionalización y su evaluación.

La evaluación, ha “soportado” asignaciones conceptuales y funciones asociadas a requerimientos propios de cada momento hasta conseguir un estatus de cierta independencia. La diversidad de conceptos que constan de la evaluación ha traído consigo diferentes formas de entenderse según ámbito de aplicación. En este sentido la comunidad científica ha referido pluralidad de conceptos con variedad de procesos evaluativos con sus particularidades de métodos entre sí. Dentro de la diversidad de conceptos, se podría partir de su origen etimológico; en este evaluar se deriva del latín “valere” (valorar) e implica la acción de preciar, tasar, valorar, o atribuir cierta valía a una cosa (Solís, 2017). WWLa acción evaluativa es consustancial al hombre, en tanto le son inherentes formulaciones ideales de su progresión futura.

Para (Cardentey, 2015) es la actividad o proceso de identificación, recogida y tratamiento de datos sobre elementos y hechos educativos con el objetivo de valorarlos primero y sobre dicha valoración, tomar decisiones. (Pérez, 1983) coincide en tratar a la evaluación como un proceso. Existen autores que, aunque reconoce también su carácter de proceso, pone a un lado el aspecto técnico de dicho acto cuando la define como el proceso de descubrimiento de la naturaleza y la valía de algo a través del cual aprendemos sobre nosotros mismos y sobre nuestras relaciones con los otros y con el mundo en general (Columbié, 2018).

Por otra parte, la evaluación también es elevada al rango colectivo y funcional de la sociedad cuando dice que es el proceso de conocimiento que debe desembocar en un juicio fundamentado. Es un ejercicio social que tiende a ampliar el conocimiento y la conciencia de los individuos en este proceso sobre sus acciones y

debe entenderse en referencia a la institución, el tipo de aprendizaje y la noción de hombre-sociedad que se promueve (Cruz, 2007). Evaluar es parte inherente del proceso de enseñanza-aprendizaje, parte del hecho educativo y, por lo tanto, está relacionado con todo lo que interviene en este proceso: alumnos, profesores, programas, metodología, clima escolar y recursos materiales.

De igual manera (Jiménez, 1999) define evaluación como el proceso continuo, ordenado y sistemático de recogida de información cuantitativa y cualitativa, que responda a ciertas exigencias válidas, dependiente, fiable, útil, precisa, viable - obtenida a través de diversas técnicas e instrumentos, que tras ser cotejada o comparada con criterios establecidos permite emitir juicios de valor fundamentados que faciliten la toma de decisiones y que afecten al objeto evaluado (Mateo, 2006) refiere que es el proceso de recogida de información orientado a la emisión de juicios de mérito o de valor respecto de algún sujeto, objeto o intervención con relevancia educativa. Este proceso deberá ir necesariamente asociado a otro de toma de decisiones encaminado a la mejora u optimización del objeto, sujeto o intervención evaluada.

La autora (Columbié, 2019) la define, en relación con las Tecnologías Sanitaria, como “el proceso de obtener información útil, durante el Proceso Tecnológico de la Salud al que se enfrenta cada profesional de Tecnologías Sanitaria, para formular juicios de valor que favorecen la toma de decisiones y establecer planes de mejora, sustentados en la investigación científica”.

Estos cuatro autores destacan la relación del proceso evaluación-toma de decisiones, la corrección de comportamiento para mejorar y el carácter continuo, ordenado y sistémico de este proceso. La sistematización realizada al término evaluación le permitió identificar las siguientes regularidades: Es un proceso de recolección, identificación y tratamiento de información obtenida a través de diversas técnicas e instrumentos. Posee un marcado carácter educativo. Es un proceso continuo, ordenado, sistemático. Está compuesto por etapas: previa, durante y posterior. Se analizan y se valoran sus características y condiciones en función de unos criterios o puntos de referencia para emitir un juicio que sea relevante para la educación. Es un ejercicio social que tiende a ampliar el conocimiento y la conciencia de los individuos. Este proceso deberá ir necesariamente asociado a otro de toma de decisiones.

De tal forma, se espera que los procesos de evaluación de los docentes favorezcan la mejora y el desarrollo profesional y con ello su profesionalización. Por tanto, se deberá definir claramente el significado de este proceso para el docente y su posición ante ella, así como también se debe proporcionar información de carácter diagnóstico que sirva para el cumplimiento de dichos propósitos. De modo que, frente a las múltiples finalidades que se pueden alcanzar desarrollando procesos de evaluación del docente, se puede considerar que éstos deben ir orientados a partir de las funciones y los elementos de evaluación vinculados a tales propósitos.

Las regularidades encontradas en las definiciones propuestas por los autores antes referenciados, permiten definir la evaluación docente a los efectos de como: el proceso de obtener información útil, relacionado con una o varias áreas del ejercicio de la profesión docente, que mediante el análisis y la valoración de sus características en función de criterios preestablecidos, permite formular juicios de valor para favorecer la toma de decisiones y establecer planes de mejora sustentados en la investigación científica.

El estudio realizado, ha posibilitado apreciar los fundamentos teóricos de la evaluación lo que evidencia la importancia que reviste esta categoría, como ejercicio social, para el mejoramiento y desarrollo. Por otra parte, como herramienta útil para los procesos en que interviene, contribuye a ampliar el conocimiento y la conciencia de los individuos. La evaluación como proceso va más allá de la aplicación de un instrumento pues su mayor contribución reside en su valor ético y su potencialidad para el perfeccionamiento.

En la sistematización realizada a las categorías, profesionalización y evaluación se evidenció la inconsistencia teórica siguiente: la evaluación es abordada en el plano general o específico no relacionada con la profesionalización, la evaluación de la profesionalización de los docentes no es abordada como campo de investigación de la Educación Médica.

La evaluación de la profesionalización del docente de la Educación Médica.

Históricamente la Educación Superior ha desempeñado un papel importante en el desarrollo social y cada vez más se acrecienta como resultado de la evolución de la ciencia y la técnica, de la creciente informatización de la sociedad, de las tendencias globalizantes y de las nuevas demandas que se le plantean a esta institución. De modo que como nunca antes los centros universitarios están convocados a convertirse en verdaderas potencias de la ciencia, la técnica y la cultura en todos los países. Declaración Mundial sobre la Educación Superior (1998).

Los docentes de la Educación Médica tienen como peculiaridad que laboran en un alto centro de estudios en el cual no se formaron como tal, es decir, que no se prepararon previamente como docentes. Existen en el mundo limitados centros especializados en educar profesores para ser docentes en la educación superior. En la gran mayoría de los casos el claustro de profesores está integrado por profesionales egresados en la propia universidad o en otra similar, es decir, se infiere que ser docente universitario es consustancial con la profesionalización de su ejercicio, lo que no necesariamente es así. De ahí la importancia la evaluación de la profesionalización.

La profesionalización como proceso es una exigencia del desarrollo social que como tendencia es deseable porque garantiza mayor calidad en la actuación profesional. Supone un transcurrir por diferentes etapas, cada una de las cuales constituye un salto cualitativo con respecto a la anterior y en las que se van

obteniendo diferentes niveles de desarrollo que no terminan sino con la jubilación definitiva.

Estos aspectos han sido tratados por varios autores de la comunidad científica de la educación. En sentido general dirigen sus investigaciones hacia la búsqueda del mejoramiento de la actuación profesional pedagógica del docente en correspondencia con las actuales transformaciones educativas. A pesar de que todos tengan un objeto de estudio diferente, es evidente la necesidad de la preparación y la superación del personal docente para el mejoramiento de su actuación profesional pedagógica, lo que destaca la importancia del proceso de profesionalización.

Discusión

Una evaluación de la profesionalización de los docentes adecuada deberá servir para corregir, regular, mejorar y producir conocimientos. Los resultados de la evaluación obtenida contribuirán a la mejora de esta mediante la corrección de los problemas obtenidos como parte de la retroalimentación vinculada a sus saberes pedagógicos, conocimientos disciplinarios, prácticas de enseñanza, bioéticos, asistenciales y gerenciales.

Respecto a este particular se puede valorar que la profesionalización es alcanzable pero no es el fin, pues el proceso continuo por el cual se puede llegar termina solo con la jubilación. No es consustancial con los años de experiencia como docentes ni las evaluaciones positivas, es necesaria la manifestación de esta profesionalización en el ejercicio diario. Por último, las manifestaciones de la profesionalización deben estar preestablecidas. Por tanto, se manifiesta la necesidad de la evaluación de la profesionalización de los docentes en la Educación Médica desde las funciones docentes, gerenciales, asistenciales e investigativas (López, y Sabater, 2019).

Por lo que es particularmente importante tener en cuenta algunos de los principales elementos teóricos para la constatación del cambio en los docentes de la Educación Médica a los algunos investigadores como sigue: Considerar la Educación Médica como un continuo pregrado, posgrado y educación continua permanente. Empleo de métodos de enseñanza activos centrados en los estudiantes y basados en los problemas. Formación menos teórica y más vinculada con la práctica médica. Evaluación del proceso, estructura y resultados. Fomento del profesionalismo y el humanismo. Formación de los formadores y docentes en la Educación Médica.

Se coincide con estos autores en el particular de que, si se cumplieran con los estándares de los principios educativos, evaluación de los resultados, los educandos, el personal académico, recursos educativos, monitorización de programas y cursos, administración y renovación constante de las facultades pudiera ser muy útil para profesionalización de los docentes.

La sistematización realizada a las categorías evaluación y profesionalización le permitió identificar las siguientes características para la evaluación de la profesionalización:

Es un proceso de recolección, identificación y tratamiento de información obtenida a través de diversas técnicas e instrumentos del proceso pedagógico profesional permanente que es la profesionalización. Es un proceso continuo, ordenado, sistemático con un marcado carácter educativo y desarrollador que propicia el mejoramiento de habilidades docentes. Se analizan y se valoran sus características y condiciones en función de criterios o puntos de referencia evaluativas para emitir un juicio que sea relevante para la profesionalización de los docentes. Es un ejercicio social que tiende a ampliar el conocimiento y la conciencia en la formación continua del docente.

De lo anterior se pueden identificar como principales elementos: condición de proceso continuo, así como su carácter social, educativo y desarrollador. La revisión teórica realizada para sistematizar la posición asumida por los diferentes investigadores en relación con la evaluación de la profesionalización permitieron definir finalmente a la evaluación de la profesionalización de los docentes en Educación Médica como el proceso ordenado y sistemático de identificación de información cuantitativa y cualitativa de la actividad docente profesional permanente en Educación Médica que mediante el análisis, en función de criterios preestablecidos por las demandas formativas de la universidad médica, permite emitir un resultado relevante para su profesionalización.

El estudio realizado acerca de la evaluación de la profesionalización del docente de la Educación Médica permitió el acercamiento teórico que relacionará la evaluación y la profesionalización contextualizada mostrando la necesidad de superar el modelo biomédico clásico hacia uno más centrado en la persona. (Brailovsky, 2012) Esto se hace particularmente importante en el caso de estos docentes pues su profesionalización está relacionada con la responsabilidad de la formación de los profesionales de la salud.

Conclusiones

El análisis de los fundamentos epistemológicos del objeto de investigación permitió la identificación de regularidades en las categorías profesionalización y evaluación que revelan su carácter desarrollador, educativo y sistemático como ejercicio social en el que intervienen los docentes y que está necesariamente asociado a otro de toma de decisiones.

El compromiso con la comunidad, la autonomía en la toma de decisiones, el contexto socioeconómico, la preparación científica y pedagógica y el entrenamiento en los procesos de aprendizaje que pondrá en práctica el docente, constituyen uno de los reflejos del proceso de la profesionalización desarrollada mediante su constante evaluación. La actuación docente resultante debe estar centrada en la reflexión y la investigación sobre su ejercicio profesional.

Referencias

Añorga, J., (2014). La Educación Avanzada y el

Mejoramiento Profesional y Humano. Revista VARONA, 14(1), pp 2618-5474 19-31. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=360634165003>

Añorga, J., (2014). La Educación Avanzada y el Mejoramiento Profesional y Humano. Revista VARONA, 14(1), pp 2618-5474 19-31. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=360634165003>

CEPAL. (Ed) (2018). Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible una oportunidad para América Latina y el Caribe. CEPAL. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40155/24/S1801141_es.pdf

Bedoya, T. (2017). Modelo de profesionalización del docente universitario: estrategia para su implementación en la Universidad Autónoma Latinoamericana. [Tesis de Doctorado, Universidad Autónoma Latinoamericana]. <http://eduniv.mes.edu.cu>

Brailovsky, C. y Centeno, A. (2012). Algunas Tendencias Actuales en Educación Médica. Revista de Docencia Universitaria. 10. Especial dedicado a la Docencia en Ciencias de la Salud. 23-33. <http://redaberta.usc.es/redu>

Cardentey, J. y González, R. (2015). Aspectos acerca de la superación profesional en la educación médica. Revista Educación Médica Superior, 30(1). <http://www.ems.sld.cu/index.php/ems/article/view/624>

Cedeño, S., y Santos, N. (2017). Propuesta de un modelo pedagógico de profesionalización y su estrategia de implementación para el técnico laboratorista dental ecuatoriano. Revista Cubana de Educación Superior, 36(1), 120-126. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0257-43142017000100011&lng=es&tlng=es

Cruz, M. (2007). Una propuesta para la evaluación del profesor universitario. Universidad autónoma de Barcelona. <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/5285/mca1de1.pdf?sequence=1>

Columbié, M., Lazo, M., Morasen, E., y Ramos, V. (2017). Fundamentos de la evaluación de la gestión de ciencia e innovación tecnológica. Revista MEDISAN, 21(12), 7055-7063 <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=368454498017>

Columbié, M., Lazo, M., Morasen, E., y Morasen, E. (2018). Modelo de evaluación de la gestión de ciencia e innovación tecnológica en Tecnología de la Salud. Revista Información Científica, 97(4), 823-834. <http://www.revinfcientifica.sld.cu/index.php/ric/article/view/1950/3809>

PUASD. (2000). Declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI: visión y acción. Publicaciones de la Universidad Autónoma de Santo.

Escudero, T. (2019). Evaluación del profesorado como camino directo hacia la mejora de la calidad educativa. Revista de Investigación Educativa, 37(1), 15-37. <http://dx.doi.org/10.6018/rie.37.1.342521>

Jiménez, B. (1999). Evaluación de la docencia. Evaluación de Programas. 173-206. <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/5003/crb11de12.pdf?sequence=11&isAllowed=y>

López, L., y Sabater, C. (2019). Education teacher training. Socio-

- personal skills according to the gender and educational stage. *Revista de Docencia Universitaria*, 17(1), 121-137. <https://doi.org/10.4995/redu.2019.7991>
- Mateo, J. (2006). Claves para el diseño de un nuevo marco conceptual para la medición y evaluación educativa. *RIE*, 24(1), 165-86. <https://core.ac.uk/download/pdf/41554407.pdf>
- Medina, M., y Ávila, V. (2002). Evolución de la teoría administrativa una visión desde la psicología organizacional. *Revista Cubana de Psicología*, 19(3).
- Miranda, J., Miranda, A., Santiesteban, M., y Heredia, M. (2017). La profesionalización de los docentes de la educación superior: implicaciones en el desarrollo social desde su competitividad. *MEDISAN*, 21 (11), 3278-3284. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1029-30192017001100019&lng=es
- Olivares, P., Travieso, R., González, G., y Novo, R. (2021). Estrategia de profesionalización de los docentes de Enfermería y Tecnología de la Salud. *Revista Maestro y Sociedad*, 18(2), 457-473. <https://maestroysociedad.uo.edu.cu/index.php/MyS/article/view/3624>
- Olivares, P., Travieso, R., González G., y Solís, S. (2020). La profesionalización en los docentes de Enfermería y Tecnología de la Salud. *MEDISAN*, 24(2), 312. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S102930192017001200017
- Riol, M., Morell, D., y Armas, M. (2019). La profesionalización docente del claustro universitario: retos culturales desde la gestión de proyectos socioculturales. *Pedagogía y Sociedad*, 22(54), 169-193. <http://revistas.uniss.edu.cu/index.php/pedagogia-y-sociedad/article/view/799>
- Sánchez, M. (2019). La profesionalización desde la educación médica. *Revista Tecnología de la Salud*. 9(1), 49-56. <http://www.revtecnologia.sld.cu/index.php/tec/article/view/1075>
- Sarramona, J., Noguera, J., y Vera, J. (1998). What it means to be a professional teacher. *BIBLID* (1130-3743), 95-144.
- Solís, S. (2017). Modelo de evaluación del desempeño profesional del licenciado en higiene y epidemiología [Tesis de Doctorado, Universitaria de la Habana]. <http://tesis.sld.cu/index.php/index.php?P=DownloadFile&Id=591>
- Tosar, A. (2018) Modelo teórico de evaluación de la estrategia curricular de Medicina Natural y Tradicional de la carrera de Medicina. *Revista Educ Med Super*. 32(3), 94-105. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412018000300008&lng=es